

SERIE



MUSEF
TE CUENTA

Nº 5



DESCUBRIENDO MELODÍAS:

EL DESPERTAR DE LA PACHAMAMA

MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFÍA Y FOLKLORE

LA PAZ, BOLIVIA

2025



DESCUBRIENDO MELODÍAS: EL DESPERTAR DE LA PACHAMAMA

MUSEO NACIONAL DE ETNOGRAFÍA Y FOLKLORE
LA PAZ, BOLIVIA
2025



Núñez Calasich, Daniela
Rolque Quiroz, Nadia
Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Editor)

Descubriendo melodías: El despertar de la Pachamana. -- La Paz – BO: MUSEF, 2025.
70 páginas; ilustraciones a color (serie: MUSEF te cuenta N.º 5)

Depósito Legal: 4-1-782-2025 P.O.
ISBN: 978-9917-607-40-3
SENAPI Res. Adm.: 1-3997/2025
CDD: 398.204

LITERATURA FOLKLÓRICA / CUENTOS FOLKLÓRICOS / LITERATURA INDÍGENA /
CUENTOS INDÍGENAS / TRADICIONES

Descubriendo melodías: El despertar de la Pachamama. Serie El MUSEF te cuenta N.º 5

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
Roger Edwin Rojas Ulo: Presidente a.i.
Diego Alejandro Pérez Cueto Eulert: Director a.i.
Gabriel Herbas Camacho: Director a.i.
Gumercindo Héctor Pino Guzmán: Director a.i.
Oscar Ferruffino Morro: Director a.i.

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
Luis Oporto Ordoñez: Presidente del Consejo de Administración
Humberto Carlos Mancilla Plaza: Vicepresidente del Consejo de Administración
Guido Pablo Arze Mantilla: Consejero
Jhonny Quino Choque: Consejero
Roberto Aguilar Quisbert: Consejero
Daniel Bernardo Oropeza Alba: Consejero

Derecho editorial: © Musef Editores La Paz: Calle Ingavi 916, teléfonos: (591-2) 2408640,
Fax: (591-2) 2406642, Casilla Postal 5817, www.musef.org.bo, musef@musef.org.bo
Sucre: Calle España 74, teléfono y fax: (591-4) 6455293

© MUSEF Editores

Directora del MUSEF: Elvira Espejo Ayca
Coordinación general: Salvador Arano Romero
Guion e idea original: Daniela Núñez Calasich
Ilustración y diseño: Nadia Rolque Quiroz
Diagramación: Nadia Rolque Quiroz
Corrección de estilo y edición: Salvador Arano Romero y Wilmer Urrelo
Agradecimientos: Richard Mújica

Depósito Legal: 4-1-782-2025 P.O.
ISBN: 978-9917-607-40-3
SENAPI Res. Adm.: 1-3997/2025
CDD: 398.204

Esta obra está protegida bajo la Ley 1322 de Derechos de Autor y está prohibida su
reproducción bajo cualquier medio, sea digital, analógico, magnético u óptico, de
cualquiera de sus páginas sin permiso de los titulares.
El contenido de los textos es responsabilidad de los autores.

Primera edición: Noviembre de 2025
La Paz, Bolivia

ÍNDICE

PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL 6

INTRODUCCIÓN 8

DIBUJANDO MELODÍAS:
EL DESPERTAR DE LA PACHAMAMA 9

LA LUZ DE LOS ANDES 19

LA BATALLA DE LOS SONIDOS 27

EL ÚLTIMO SILBIDO 35

LA PURIFICACIÓN DEL ALMA 43

LAS AGUAS DE LA ESPERANZA 53

BIENES CULTURALES QUE INSPIRARON LOS CUENTOS 61

PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL

El Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), viene fomentando desde hace algunos años la democratización de la cultura, optando por la creación de recursos literarios destinados a diferentes sectores de la población. En este sentido, uno de los mayores públicos que asiste al MUSEF son niños y niñas, quienes imaginan diversos mundos y escenarios donde interactúan los bienes culturales que les llama la atención.

Para darle rienda suelta a esa imaginación, que viene cargada de herencias culturales, hemos creado la colección *El MUSEF te cuenta*, una conjunto de publicaciones que relata historias para los más pequeños, conjugando la fantasía con la realidad, donde –como ya se ha señalado–, los bienes culturales y toda su carga histórica nos transportan a lugares espléndidamente imaginarios.

Para este nuevo número, nos sumergimos en el catálogo *Samanan qamasap ist'añani. Sonoridades y espacios musicales*, editado por el MUSEF en 2023, y en cual se presenta una variedad de instrumentos musicales que poseen propósitos diferentes, así como sus formas y materiales. El reto de adaptar un documento académico a un cuento infantil es una proeza, y gracias a Daniela Núñez pudimos lograr ese objetivo. Algo que la autora no dejó pasar es seguir investigando, puesto que muchas de las escenas del “Descubriendo melodías: El despertar de la Pachamama”, están basadas en momentos de la vida en las ciudades y comunidades. Por lo tanto, la autora no se quedó solo con la fantasía como recurso literario, sino que recurrió a trabajar el detalle en la construcción de los personajes, y sus comportamientos, lo cual demuestra un severo trabajo de recopilación de información.

Sin embargo, vale hacerse la siguiente pregunta: ¿qué es un cuento infantil sin las imágenes? Si bien las palabras nos transportan a otros lugares y hacen volar nuestra imaginación, para que este trabajo sea íntegro, era importante que mostremos aquello que Daniela quería expresar. Todas estas ideas fueron captadas y plasmadas por Nadia Rolque, hábil ilustradora que logró recrear ese mundo lleno de espíritus, instrumentos musicales y sonidos. Claro no solo se trata de dibujar, también tiene que haber una investigación, puesto que había que ser fiel a los rostros, vestimentas, colores y objetos que existen en nuestro entorno. Los detalles logrados nos muestran el trabajo arduo que requirió ilustrar cada página de “Descubriendo melodías: El despertar de la Pachamama”.

Daniela y Nadia lograron crear un mundo donde los sonidos nos transportan a diversos mundos, y es gratificante que ambas hayan sido parte de nuestros programas de apoyo a estudiantes universitarios, ya que ambas crearon todo esto en el marco de una pasantía y un proyecto de grado. Por ello, agradecemos y valoramos la ayuda de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), con su Programa de Cine y su carrera de Diseño Gráfico, y también retribuimos la confianza depositada por Andrés Zaratti y Mario Yujra.

Todo esto no sería posible sin la confianza de Elvira Espejo, directora del MUSEF, confianza depositada en ambas estudiantes y en la Unidad de Investigación, por esto, un agradecimiento especial a ella. Por último, reconocimiento a todos los pequeños lectores y lectoras, y grandes también, por hacer volar su imaginación y crear mundos llenos de aventuras.

Salvador Arano Romero
Jefe de la Unidad de Investigación del MUSEF
La Paz, septiembre de 2025

INTRODUCCIÓN

Bolivia es un país que canta con muchas voces. En sus montañas resuenan ecos antiguos, en sus selvas los tambores parecen latir como corazones, y en sus valles los instrumentos despiertan la memoria de los abuelos. Cada fiesta, cada danza y cada canto guardan un secreto: son formas de hablar con la Pachamama, la Madre Tierra.

Pero algo ha sucedido. Entre tanto ruido de las ciudades y tanto olvido, muchos de esos sonidos sagrados (los que unen a las personas con la tierra y con sus ancestros), han comenzado a desvanecerse. La Pachamama los busca en el viento y en los ríos, y ya no los encuentra. Y sin esos cantos, sin esos instrumentos que dan fuerza y alegría a las fiestas, el mundo empieza a perder su equilibrio.

Por eso, la Madre Tierra ha confiado una misión muy especial a tres espíritus guardianes. Wayra, el viento que sopla y mueve todo a su paso, llevando la voz de los pueblos a cada rincón. Samana, el aliento vital, la chispa que mantiene vivos a los seres y que da fuerza para continuar. Y Sirinu, espíritu de las vertientes, guardián de la música y la poesía, dueño de las melodías.

En *Descubriendo melodías: El despertar de la Pachamama*, ellos viajan unidos, guiados por la Pachamama, para encontrar los sonidos perdidos, y no solo los de la naturaleza, el río que murmura, el viento que silba, el trueno que ruge, sino también los de los pueblos: los cantos que nacen de la memoria, los instrumentos que dialogan con los dioses, las tonadas que celebran la vida y agradecen a la tierra.

Cada región guarda un mito, una leyenda, una fiesta donde la música es ofrenda y los sonidos son puentes entre lo humano y lo sagrado. Y en cada uno de esos lugares, los espíritus descubrirán que no basta con vencer la oscuridad: también hay que recordar a las personas la importancia de escuchar, de cantar, de tocar, de mantener vivo ese vínculo con la Pachamama.

Estos cuentos son parte de ese viaje. En ellos, la Madre Tierra habla a través del viento, del agua y de las voces ancestrales. Y también nos invita a escuchar: a reconocer los sonidos que nos rodean y a cuidarlos como tesoros, porque son ellos los que sostienen el alma de nuestros pueblos.

Así comienza esta misión. Acompaña a los espíritus, abre tu corazón y tus oídos, y descubre junto a ellos que los sonidos perdidos aún pueden regresar..., si aprendemos a escuchar con respeto y con amor.

Daniela Núñez Calasich,
septiembre de 2025

DIBUJANDO MELODÍAS: EL DESPERTAR DE LA PACHAMAMA

Un día la Pachamama despertó triste en los Andes bolivianos al no escuchar las risas ni la música de las personas. Llamó a Wayra, el viento, y preguntó sobre unos aparatos que distraían a la gente. "Son celulares -respondió-. Útiles para comunicarse, pero que alejan a la gente de los sonidos. Todo esto trastornó la vida en Bolivia".

Confundida, llamó al espíritu del viento, Wayra, quien le explicó que esos "celulares" conectaban a los humanos entre sí, pero los alejaban de los sonidos sagrados, pues estaban hechos sin vida. Angustiada por esta desconexión, Pachamama convocó a Sirinu, espíritu de las vertientes, y a Samana, el aliento divino, para restaurar la armonía perdida entre los humanos y la naturaleza.

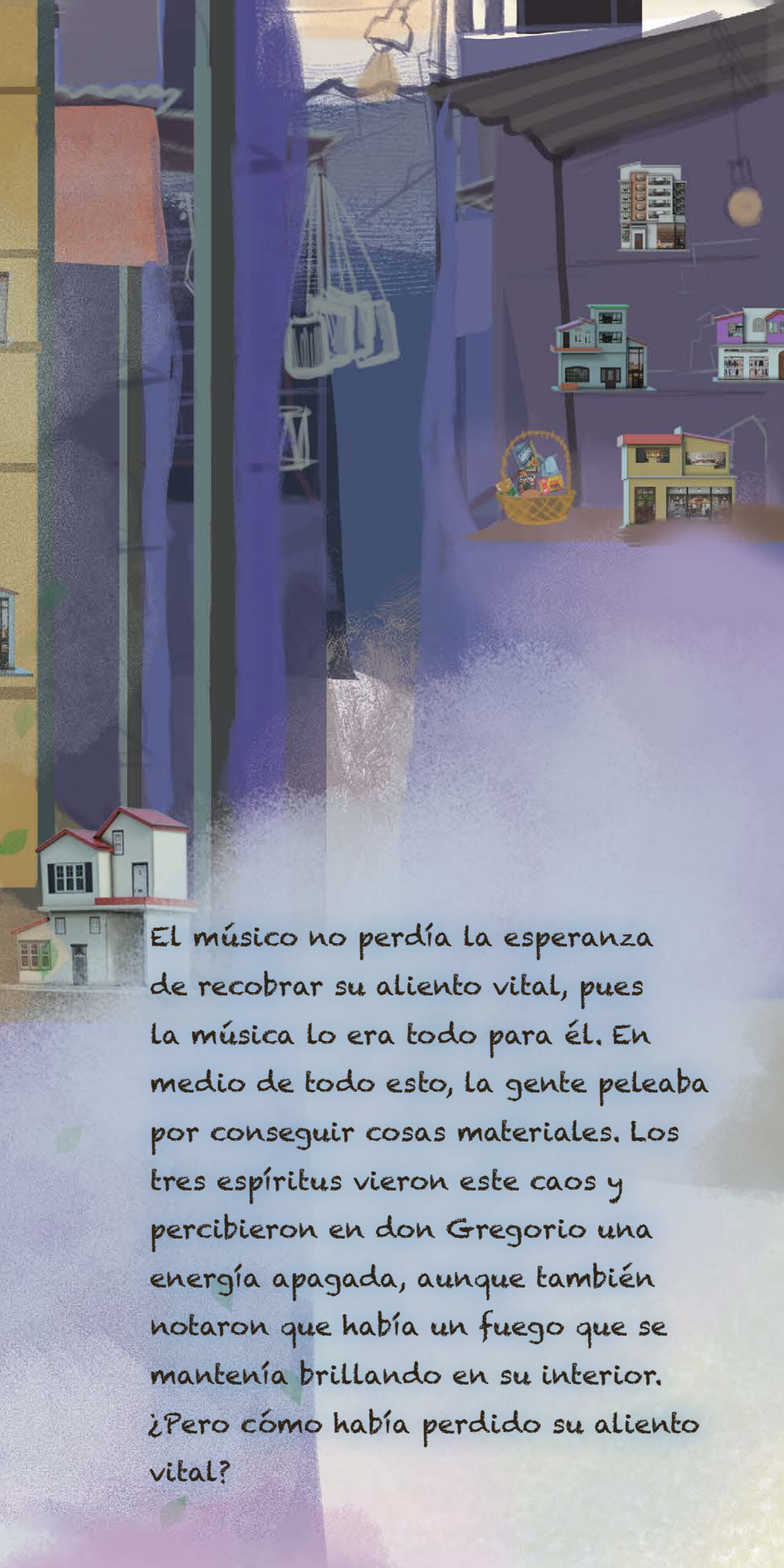
La primera misión fue en la ciudad de La Paz. Debían ayudar al dios de la abundancia, el Ekeko. Para cumplir su objetivo, Wayra, Sirinu y Samana, llevaron una *targa*, un *pinquillo* y un *moceño*, instrumentos llamados *tapani*.

Wayra, el viento, descubrió que el Ekeko se había vuelto un ser oscuro debido a la modernidad y la ambición desmedida de las personas. Los espíritus decidieron intervenir para limpiar su *ajayu*.





Fue entonces cuando conocieron a don Gregorio, un anciano músico que había perdido su aliento vital. Les contó que ya no podía tocar más música. Solo se dedicaba a recorrer los puestos de las ferias con una mirada de tristeza, buscando que algo levante su ánimo.



El músico no perdía la esperanza de recobrar su aliento vital, pues la música lo era todo para él. En medio de todo esto, la gente peleaba por conseguir cosas materiales. Los tres espíritus vieron este caos y percibieron en don Gregorio una energía apagada, aunque también notaron que había un fuego que se mantenía brillando en su interior. ¿Pero cómo había perdido su aliento vital?



Hace un tiempo atrás, don Gregorio había tenido un grave enfrentamiento con el Ekeko. El dios de la abundancia le pidió al anciano músico prestada su targa y, cuando la tuvo, la rompió en mil pedazos. Don Gregorio, impresionado y molesto, se levantó para reclamarle. Entonces el Ekeko chasqueó los dedos y el músico sintió cómo perdía su aliento vital.

Percibió que una sombra lo alejó de la música y de la alegría que alguna vez llenó su espíritu al tocar su instrumento, quitándole la capacidad de alegrar a la gente que lo escuchaba. Cuando calló, los tres espíritus decidieron ayudarlo. Le dieron una de las illas que les entregó la Pachamama. Poco a poco, don Gregorio recuperó su aliento vital.

Gracias a esa *illa*, don Gregorio volvió a ser el músico de siempre. Samana le entregó una *targa* y el músico comenzó a tocar una melodía sagrada que la *illa* le había inspirado. El Ekeko comenzó a hacerse más pequeño de lo que ya era hasta que pudo caber en las manos de Wayra, aunque este descubrió que el ajayu del dios de la abundancia no lograba limpiarse por completo.

Wayra, con un viento gélido, lo transformó en una estatuilla con los brazos abiertos, como dando la bienvenida a todo el mundo, y así su ajayu se limpió por completo. Además, la gente dejó de pelear por cosas materiales. La primera misión había sido cumplida.



LA LUZ DE LOS ANDES

Los tres espíritus continuaron su viaje por las tierras altas de los Andes en busca de su siguiente misión. Mientras caminaban, aparecieron a dos jóvenes. Estos les comentaron que pertenecían al pueblo uru, un lugar pacífico y lleno de gente trabajadora, pero una oscuridad repentina los había empujado a huir.



Las plagas azotaban cruelmente sus tierras, impidiendo que algo creciera, obligando a las personas a abandonar sus hogares. Samana usó una *illa* para transformarse en un yatiri y descubrió que un ser llamado Huari, un demonio antiguo, había despertado y estaba causando estragos en el pueblo. Entonces decidieron ir a investigar.

En el camino encontraron a una mujer solitaria que resultó ser la Ñusta, guardiana del pueblo uru. Llevaba una hermosa capa celeste. Les contó que Huari había sido despertado por culpa de las exploraciones mineras y que necesitaba ayuda para detenerlo. En ese momento, los tres espíritus supieron que su deber era ayudar a la Ñusta y salvar al pueblo uru.

Sirinu, Samana y Wayra compartieron con la Ñusta la melodía sagrada de Pachamama que don Gregoria había interpretado y ella les enseñó rituales ancestrales. Consistían en ofrendas para combatir a Huari. Preparados con los instrumentos, la melodía sagrada, una serie de hierbas medicinales y un sahumerio, salieron en busca de Huari.

Ubicaron a Huari sobre una montaña. Era un demonio poderoso que, además, contaba con peligrosos ayudantes (miles de hormigas, un tenebroso lagarto y una serpiente gigantesca que a su paso iba devorando los campos y el ganado). Sacaba a estos seres del fondo mismo de la montaña para aterrorizar al pueblo en venganza por la explotación minera que perturbó su morada.

Rápidamente, Wayra controló a las hormigas voraces, Sirinu purificó las fuentes envenenadas y Samana arrebató el aliento sagrado al lagarto. La Ñusta enfrentó a Huari con la melodía sagrada de Pachamama y juntos lo devolvieron a él y a las plagas a las profundidades de la montaña.

Con la misión cumplida, los espíritus y la Ñusta llegaron al pueblo uru. Los habitantes se veían alegres, a la vez que sorprendidos, por el renacer repentino de sus cosechas y la limpieza de sus fuentes de agua. Honraron principalmente a la Pachamama por este milagro.

Agradecieron a la Ñusta y a los tres espíritus, y se prepararon para la Anata Andina. Festejaron hasta el anochecer, rodeados de música y cantos, con los que volvieron a agradecer a su protectora la ayuda que les brindó para ser liberados del cruel destino que les esperaba a manos de Huari.



LA BATALLA DE LOS SONIDOS



La fiesta del Anata Andina estaba en pleno apogeo. Sirinu, con su agudo sentido, se volvió hacia los otros dos espíritus y dijo en voz baja: "vean allá, parece que alguien se aproxima. ¿Logran sentir la oscuridad que viene con él?". Vieron acercándose a un joven, tambaleante, y llegar hasta la fiesta.



De pronto, cayó al suelo agotado y hambriento. Los espíritus lo ayudaron y el joven les contó que estaba huyendo de un ser llamado Silbaco, un demonio en forma de pájaro. Este odiaba los sonidos y emitía un silbido aterrador. Dicho esto, el desconocido se desmayó.



Los espíritus decidieron llevar al joven a la cabaña de la Ñusta para que se recupere y terminar de contarles qué había pasado. Al llegar, ella lo cuidó hasta que el joven despertó. Aún algo confundido y temeroso, continuó contando su historia. “Estábamos preparando la fiesta del Arete Guasú...”.

Hizo una pausa y continuó: “Y todo el Gran Chaco fue atacado por un ser salido de la oscuridad. No le gustan los sonidos de otros, solo el suyo propio. Los sabios lo llaman el Silbaco, como ya conté. Necesito ayuda, mucha ayuda”. De pronto, los espíritus supieron que esa era su próxima misión. Dieron vuelta y se dirigieron al Gran Chaco.



Cuando llegaron, vieron la desesperante situación. Los tres espíritus se acercaron a los Aña y les ofrecieron su ayuda. Los Aña, seres ancestrales, decidieron colaborar con ellos y así formaron una alianza para liberar al Gran Chaco de la oscuridad que había traído el Silbaco, el cual había tomado la apariencia de un pájaro siniestro y volaba por doquier.

Los Aña, con sus poderes ancestrales, explicaron a los espíritus las tonadas de su pueblo y estos les enseñaron la melodía sagrada que llevaban con ellos. Una vez que todos habían escuchado y aprendido los sonidos de los otros, se alistaron para comenzar a tocar una a una las melodías ancestrales para combatir ese silbido que entristecía la vida.



Cuando llegaron, Silbaco respondió con un silbido furioso. Wayra dispersó el sonido aterrador y pensó cómo poder acercarse sin que lo vea, pues necesitaba quitarle el aliento sagrado. Mientras pensaba, Samana aprovechó un descuido y le arrebató el aliento sagrado, convirtiendo al Silbaco en un montón de jilgueros negros.

Después del enfrentamiento, los espíritus y los Aña lograron derrotar al Silbaco, desvaneciendo su oscuro poder y devolviendo la paz al Gran Chaco. La celebración del Arete Guasú pudo llevarse a cabo con alegría, y los Aña manifestaron su presencia con fuerza renovada. Los habitantes se acercaron para poder disfrutar de su compañía y celebrar a su lado.

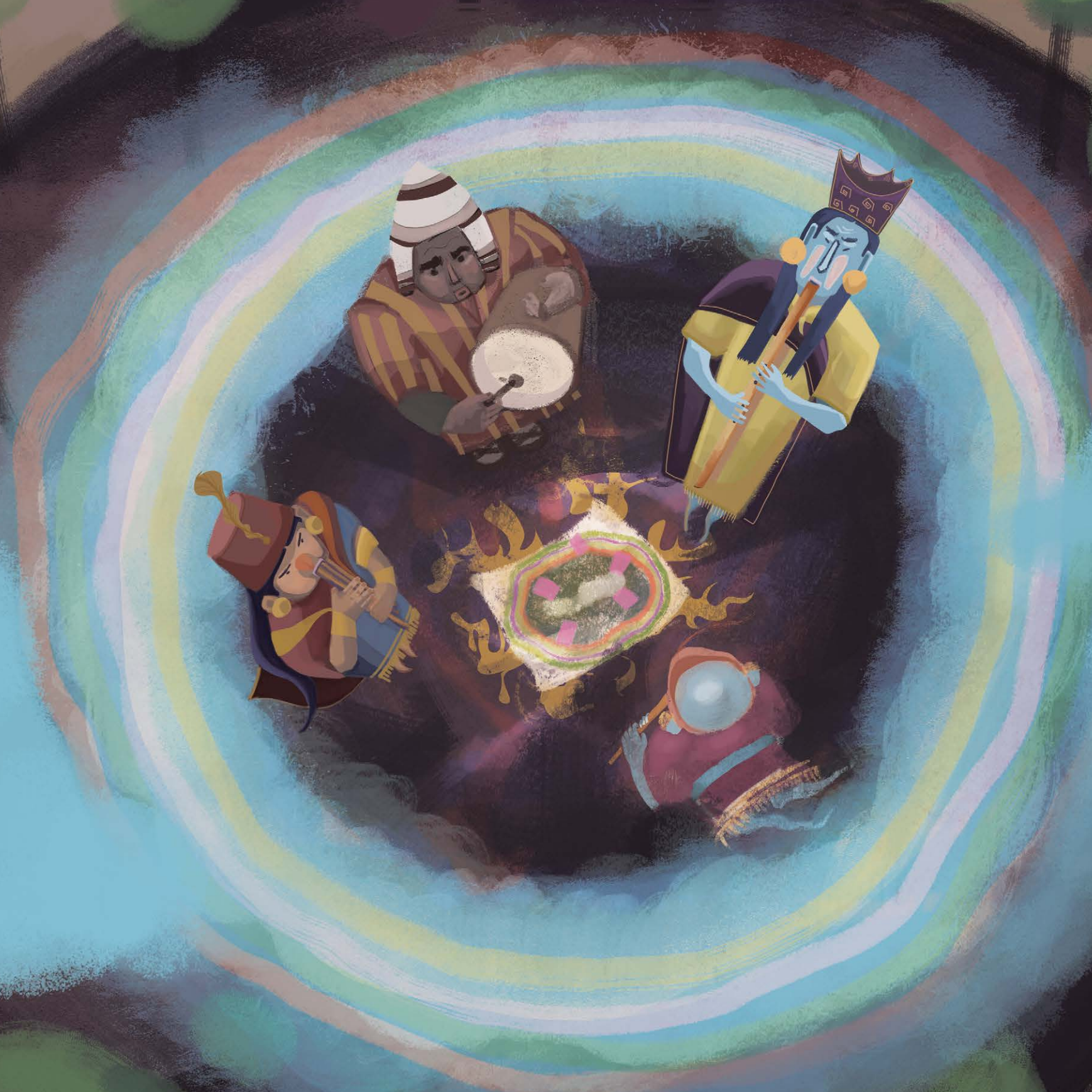
EL ÚLTIMO SILBIDO



Los habitantes del Gran Chaco despidieron a los espíritus con gratitud, pero entonces la Pachamama se les apareció y les habló de Tarabuco, lugar donde un espíritu oscuro llamado Mayaphaska estaba ganando fuerza y amenazaba la celebración del pujllay. La Pachamama les dijo que esa era la siguiente misión: lograr que esta fiesta se lleve a cabo.

El Mayaphaska, un ser de leyenda que se alimentaba de las emociones y la vitalidad de las personas, había sido avistado en los alrededores del río Chico, cuyas aguas manejaba con inusitada violencia, mientras emitía su hipnótico silbido. El miedo se apoderaba de la población, amenazando con perturbar la paz y la armonía de la festividad.

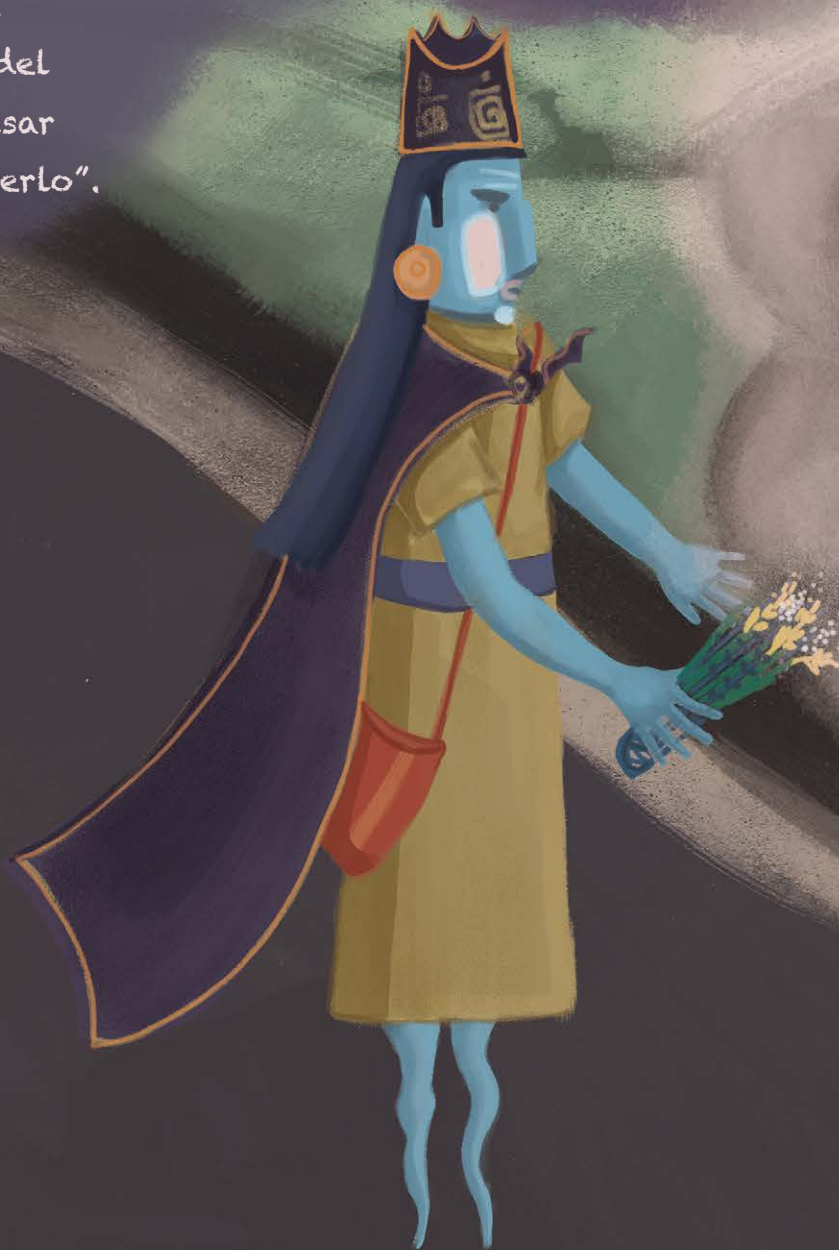
Los espíritus fueron a Tarabuco y conocieron a Martín, un kallawaya que había estado esperando su llegada. Les contó que el silbido del que les había hablado la Pachamama atraía a las víctimas hasta el río Chico, ahogándolas. Martín los miraba y, emocionado, les dijo: "¡Tatas, por fin han llegado, por fin acabaremos con el Mayaphaska!".



Les contó cómo, después de muchos días de hacer ofrendas a la Pachamama, por fin logró escuchar su voz, como un susurro en el viento. "La Pachamama me dijo que la única manera de vencer a este maligno -relató-, es con su ayuda. Me contó de una música que llevan con ustedes para contrarrestar esa maldad".

Martín les mostró un amuleto especial que había preparado el día en que escuchó a la Pachamama. Estaba hecho de múltiples hierbas. El kallawaya les dijo: "Este amuleto puede ayudar a protegerlos de la influencia del Mayaphaska, pero necesitan usar sus propias fuerzas para vencerlo".

Al llegar, enfrentaron al Mayaphaska con la melodía sagrada. Sacaron sus instrumentos y comenzaron a tocar. Si bien lograron disminuir el sonido del ser, no pudieron callarlo. Sirinu creó un escudo de luz con el amuleto para evitar que las aguas del río Chico los ahogara, Wayra dispersó las sombras y Samana terminó con el silbido, haciendo que Mayaphaska se desvanezca.



Martín, junto a otros ancianos del pueblo, comenzaron a tocar sin parar porque el corazón se les había llenado de euforia. La población de Tarabuco se unió en una celebración, agradecida por la intervención de los espíritus ancestrales que trajeron de vuelta la paz y la felicidad a su comunidad. La melodía alegre del Pujllay había triunfado.



Para asegurarse de que el Mayaphaska no regrese, los espíritus recordaron a los habitantes la importancia de cuidar los ríos y tener presente siempre a sus sonidos. Además, les ayudaron a construir un altar especial en honor a la Pachamama, reforzando su conexión con la tierra y sus ancestros.

LA PURIFICACIÓN DEL ALMA

Los espíritus partieron en busca de su siguiente misión, adentrándose en los paisajes místicos de Potosí. Los tres llegaron en medio de la preparación de la festividad del tinku, una celebración para dar gracias a la Pachamama, dándole ofrendas y dedicándole hermosas tonadas. Sin embargo, este año las calles estaban envueltas en un manto de terror y desesperación.

43

El Tío de las mina, enfurecido por la explotación desmedida que casi deja sin ningún tipo de mineral al Cerro Rico, decidió tomar represalias. Liberó a sus duendes, unos seres malvados que se dedicaban a atormentar a las personas. Se dirigieron directo a Potosí a sembrar el caos durante la celebración, y la población estaba sumida en el terror.

44

Entre las casas, pudieron ver, a través de una ventana, a Bega, una anciana que estaba sentada en su cama. Algo les atrajo de ella, así que Wayra se acercó lentamente para soplar en su rostro y pudo ver que Bega provenía de una familia de artistas y que tenía un don especial: curar a través de las historias.



Con su ayuda, los espíritus aprendieron más sobre el Tío y sus duendes. Les relató historias ancestrales que hablaban de cómo estos seres oscuros podían ser derrotados con la luz de la verdad y la fuerza de la comunidad. Inspirados por sus palabras, Wayra, Sirinu y Samana se prepararon para enfrentar al Tío y sus duendes.



Al llegar a la mina, los espíritus encontraron al Tío, una figura oscura y poderosa. Estaba rodeado de sus duendes. Los tres espíritus, al ver el panorama, comprendieron por qué la población estaba aterrorizada. Sin embargo, a pesar de esto, decidieron enfrentarlo con la melodía sagrada de la Pachamama.

Los duendes comenzaron a desvanecerse ante la melodía sagrada. Bega, agotada, asintió lentamente mientras sonreía emocionada, comprendiendo que su tiempo en la tierra había llegado a su fin. El Tío intentó silenciar a la anciana, pero su voz no podía ser callada, ya que su historia siempre fue demasiado poderosa.



Potosí celebró la festividad de los tinkus con una alegría renovada, el viento se llenó de tonadas alegres, mientras todos agradecían a la Pachamama, a los espíritus y a Bega, por sus historias.

Desde ese momento, los habitantes de Potosí tomaron conciencia que la explotación desmedida era un gran problema, que si bien traía enormes beneficios, también podía, como ocurrió, arrasar el Cerro Rico y la música, y el canto de todos los que habitaban en este hermoso e importante departamento.

A full-page illustration depicting a scene from a story. On the right, a large, ethereal figure of Pachamama, the Earth Mother, is shown. She has a dark brown face, a third eye on her forehead, and a serene expression. She wears a long, flowing yellow dress with a green shawl draped over her shoulders. Her arms are outstretched towards the left. Above her head, a large, crescent-shaped cloud is filled with numerous small, golden stars. On the left, a young girl named Bega is seen from the back, looking towards Pachamama. She has brown hair and is wearing a red patterned shawl over a yellow dress. The background is a soft, hazy landscape with rolling hills and a dark, gnarled tree in the lower left corner. The overall color palette is dominated by yellows, greens, and blues, creating a magical and peaceful atmosphere.

De pronto, el aire se llenó de un susurro suave y reconfortante. "Bega, hija mía -murmuró la Pachamama, su voz era como el arrullo de la tierra-. Has cumplido tu misión con valentía y amor. Ya es hora de que descanses y te unas a mí para que tus historias sean contadas para siempre y juntas podamos mantener la luz y la esperanza".

Y así, la historia de Bega, el hada mágica de Potosí, se convirtió en una leyenda eterna. Su espíritu vivía en cada rincón de la tierra, su voz en el susurro del viento, y su luz e historias en los corazones de sus hijos, hijas, nietas y nietos, los cuales deben proteger esa herencia de verdad y la esperanza.



LAS AGUAS DE LA ESPERANZA

Al final de su épico viaje, Wayra, Sirinu y Samana se prepararon para su desafío más grande. La Pachamama les reveló que un peligro acechaba San Ignacio de Moxos. La festividad Ichapekene Piesta estaba en riesgo de ser cancelada debido al caos y el miedo que Jichi había sembrado.

Les mostró, en un sueño, cómo el malvado Jichi, una antigua serpiente que protege, había sido liberada por el mal uso de ríos y lagos. Esto provocó que los ríos fueran envenenados, que los lagos se secaran y que instrumentos musicales sean abandonados. Armados con toda esta información, los espíritus partieron hacia San Ignacio de Moxos.



Al llegar, encontraron un paisaje desolador con ríos secos y tierra infértil, pero conocieron a Iquiri, la guardiana de las aguas, que podía transformarse en sapo o puma. Pensaron que tal vez ella podía ayudarlos.

En ese momento, Iquiri se encontraba en forma de sapo. "He sentido el desequilibrio causado por Jichi -les dijo-. Me uniré en forma de puma para restaurar el equilibrio y proteger las aguas que nos dan vida". Los espíritus e Iquiri fueron al lago en busca del Jichi.



Una vez ahí, Wayra despejó una de las
nubes oscuras. Sirinu tocó una canción
que purificaron las aguas de los
ríos y los lagos volvieron a llenarse.
Samana localizó al Jichi y se lo dijo
a Iquiri. Esta, ya en forma de puma,
se enfrentó al Jichi. Rugió con fuerza
y atacó con movimientos precisos y
decididos. La serpiente se sumergió
profundamente en una cueva cercana.



Los espíritus comenzaron a tocar la
melodía sagrada. Las notas lograron
que el Jichi salga de la cueva
debilitada y dócil. Iquiri la capturó
con sus garras y, con la ayuda de
los espíritus, logró sumergirla en
el fondo del lago. La serpiente,
derrotada y sin poder reaccionar, se
convirtió en una figura de piedra.



La festividad Ichapekene Piesta comenzó a resurgir. La música empezó a escucharse como una enorme bendición de la naturaleza. La comunidad de San Ignacio de Moxos estaba aliviada y agradecida y participó en la celebración con un inusitado entusiasmo.

En el momento menos pensado, la Pachamama apareció en el cielo como un espléndido manto de estrellas y luz. Les recordó a todos la importancia de mantener viva la conexión con la tierra, con los sonidos y con sus fiestas, porque son lo que alimentan el ajayu y la memoria de todos los pueblos.

BIENES CULTURALES QUE INSPIRARON LOS CUENTOS



Catálogo 44

MUSINO:
SALLIWA



Catálogo 47

ALMA PINKILLU:
TAYKA Y MALA



Catálogo 50

TARKA ANATA:
TAYKA



Catálogo 28

SIKURI:
BOMBO



Catálogo 30

QINA QINA:
WANKARA



Catálogo 34
MASHÚ:
ISKINA CAJA



Catálogo 48
PINKALLU CARNAVAL:
USHNI



Catálogo 86
GITARRILLA
URU CHIPAYA



Catálogo 32
MASHÚ GRANDE



Catálogo 39
SIKURA BOMBO



Catálogo 78
ARETE GUASÚ:
MIMBE



Catálogo 79
ARETE GUASÚ:
ANGUA

Catálogo 64

PUJLLAY:
PINKILLU



Catálogo 63

PUJLLAY:
TUQURU



Catálogo 62

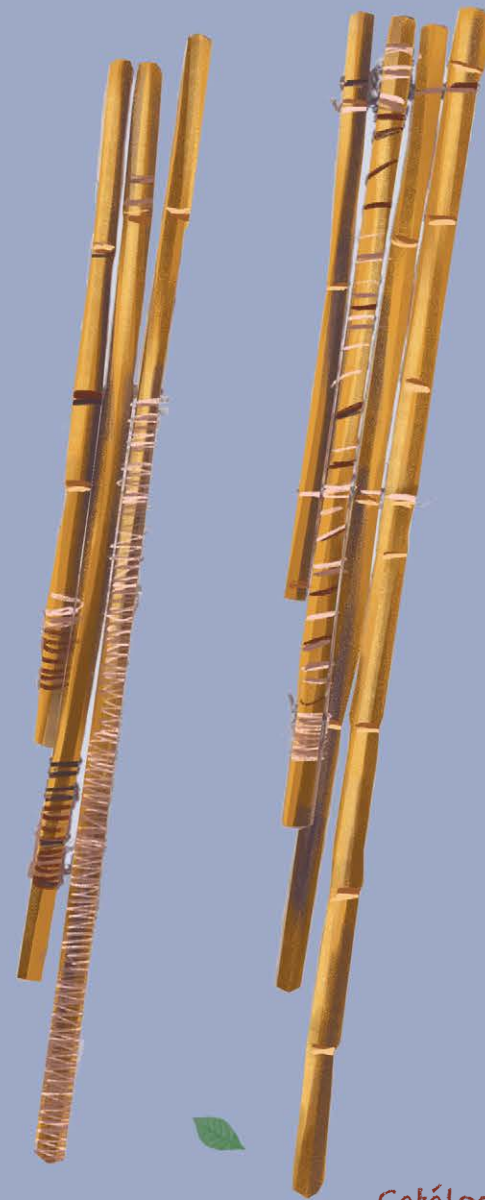
PUJLLAY:
GALLU GALLU



Catálogo 61

PUJLLAY:
PITAL

65



Catálogo 40

JULA JULA:
MACHUIRA Y MACHU



Catálogo 87

QHUNQHUTA



Catálogo 90

CHARANGO THALACHI

66



Catálogo 70
CHIRÍPIERU:
SIVIVIRE



Catálogo 69
CHIRÍPIERU:
CHUYU'I Y CAYURÉ



VIOLÍN



Catálogo 104
BAJÓN (MOJEÑO)



Catálogo 74
CHIRÍPIERU:
ICHAPE BOMBO



Catálogo 69
CHIRÍPIERU:
JERURÉ



Catálogo 76
CHIRÍPIERU:
KAJANE





ISBN: 978-9917-607-40-3



9 789917 607403

